

*El “otro” en La Batalla de Argel*

**Meriem Lahboub Ayadi**  
**University of Barcelona**  
[meryboub@gmail.com](mailto:meryboub@gmail.com)

**Copyright©2016 Meriem Lahboub Ayadi. This text may be archived and redistributed both in electronic form and in hard copy, provided that the author and journal are properly cited and no fee is charged.**

**Resumen:** Este trabajo pretende analizar el otro en la película *La Batalla de Argel* (1966), en que los argelinos no aparecen demonizados a causa de la pretensión de documental que tiene la película. En el largometraje se pueden ver los dos bandos en un diálogo violento que les impide conocerse. Esta imposibilidad de que haya un encuentro viene dada por la situación misma del colonialismo que, según Fanon, obliga a los argelinos a estar en un estado de minoría, es decir, de no igualdad. ¿Es posible tener afinidad con aquel que consideramos inferior? Mi respuesta es no. Hay que considerar al otro como un igual para conocerlo y esto solo se consigue con la no degradación del otro, la comprensión y humanización de este. Para entender la problemática de reconocer, conocer o ver al otro nos interesa tener en cuenta las aportaciones de Emmanuel Levinas, Hannah Arendt y Judith Butler, quienes piensan el otro como ese ser que, independientemente de su lejanía o cercanía, nos debe importar.

**Palabras clave:** cine realista, colonialismo, violencia, el otro, *La Batalla de Argel*

## **Introducción**

En el siguiente trabajo vamos a ver la construcción del “otro” en la película *La Batalla de Argel* (1966) y cómo esta representación difiere de las muchas que se han hecho de los argelinos y por consiguiente de los árabes. Es indudable que en la historia del cine “occidental”, en su mayoría hollywoodiense, se ha construido una imagen del árabe totalmente demonizado. En el documental *Reel Bad Arabs* en que el autor del libro, con el mismo título, Jack G. Shaheen, hace un recorrido por la gran cantidad de películas que han representado negativamente a los árabes, ya sean palestinos, argelinos o egipcios; estos siempre aparecen como delincuentes o traidores. También nombra algunas representaciones realistas de los árabes, pero su cantidad es mucho menor. Lo que le interesa al autor es cómo estas representaciones van unidas a la política del país, en el

caso de Hollywood a la estadounidense, y afectan la opinión pública para apoyar o derogar ciertas políticas. El autor nos sugiere que el cine participa en la manipulación de la opinión pública sobre ciertos grupos de personas. *La batalla de Argel* por el contrario muestra una visión de la difícil situación que padecía Argel y que se complicó en los últimos años de colonización antes de la independencia del país. Este trato realista no cae en la tentación de representar a los argelinos como santos sino como unas personas en pie de guerra hacia una situación cada vez más miserable.

## **Violencias que liberan**

La Película *La Batalla de Argel* es un retrato del proceso de independización que realizó Argelia desde 1955 hasta 1962, año en que se proclama la independencia, y en la que se puede observar varios efectos de lo que supone colonizar un territorio: primero, tenemos una relación violenta entre los colonos y los colonizadores ya que el proceso de colonización significa una toma de territorio en contra de los autóctonos; segundo, hay una degradación del autóctono que ayuda a justificar la invasión; y tercero, el apoyo que tiene este colonialismo no solamente desde el poder sino también por los civiles franceses que residen -desde el inicio del colonialismo- en Argelia. Vamos a ver estas manifestaciones de hostilidad que padecen los argelinos en la película. La violencia que se puede ver se realiza por los dos bandos, pero de distinto modo; los franceses superan en armamento a los argelinos, además de torturarles. Toda esta violencia tiene como fin mantener el poder en Argelia y continuar con el colonialismo. Los argelinos, por su parte, responden a la violencia colonial con explosivos artesanales en contra de la población civil blanca para contrarrestar la violencia que han padecidos los autóctonos desde el inicio del colonialismo; es una violencia que busca la liberación del pueblo. Para Frantz Fanon, autor de *Los condenados de la tierra*, la descolonización es un proceso violento de por sí ya que es la sustitución de una “especie” de hombre por otra “especie”. Y afirma: “La descolonización realmente es creación de hombres nuevos. Pero esta creación no recibe su legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: la “cosa” colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera.”<sup>1</sup> Para Fanon, este proceso es el que va a devolver la humanidad a aquellos que la habían perdido por culpa de la colonización y que sólo se puede realizar mediante la violencia: “El colonialismo no es una máquina de pensar, no es un cuerpo dotado de razón. Es la violencia en estado de naturaleza y no puede inclinarse sino ante una violencia mayor.”<sup>2</sup> En esta cita, Fanon, nos indica que la violencia vista en la película realizada por los argelinos es necesaria y es el único modo de ganar al colonialismo, es decir, de recuperar su humanidad.

Finalmente, podemos ver el apoyo de la población civil no autóctona en la película en varias escenas en la que la muchedumbre ataca a argelinos que se encuentran en su proximidad después de algún atentado. No hay que pensar que esta violencia es un momento de ira colectiva por culpa del atentado, sino que es un desprecio y miedo al argelino. Fanon, sobre este tema, nos cuenta lo sucedido en 1956 cuando el General Robert Lacoste instaura las milicias urbanas y rurales en Argelia. Estas milicias eran de civiles que Lacoste había armado para que dispararan a cualquiera que les pareciera

---

<sup>1</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, Editorial Txalapetra S.L., 1999, Tafalla pág. 28

<sup>2</sup> *Ibid.*, pág. 47

sospechoso. Esta fue la respuesta de Lacoste ante las peticiones de la ONU al cese del fuego.

## **Humanos deshumanizados**

Los argelinos sufrían varias violencias: la física ejercida por el poder y la violencia psicológica que es consecuencia del trato deshumanizador que se les daba. Algunas de las violencias deshumanizadoras que más impactan es la deshumanización del otro mediante el trato que reciben los argelinos ya que, además de torturar a los presuntos involucrados en los atentados, deciden hacer de todo un barrio, el del Keshba, una prisión en la que vigilan la entrada y la salida. Algo parecido se repetiría en la Segunda Guerra de Chechenia que denuncia Anna Politkovskaya en *Chechenia La deshonra rusa*.<sup>3</sup> Otra escena, en que se ve este desprecio hacia el otro, es cuando obligan a los argelinos a no hacer su huelga, les van a buscar uno a uno y les obligan a ir a sus puestos de trabajo. Todos estos actos atacan la individualidad de los autóctonos; asimismo, se les insulta para hacerles saber, no solo físicamente sino psicológicamente, que sus vidas no tienen valor. Pero esta deshumanización no se queda en estos aspectos que vemos en la película, sino que va más allá como nos cuenta Fanon en su obra:

Antes de 1954, los magistrados, policías, abogados, periodistas, médicos, legistas convenían de manera unánime en que la criminalidad del argelino era un problema. El argelino, se afirmaba, es un criminal nato. Se elaboró una teoría, se aportaron pruebas científicas. Esta teoría fue objeto, durante más de 20 años, de enseñanza universitaria. Estudiantes argelinos de medicina recibieron esa enseñanza y poco a poco, imperceptiblemente, después de adaptarse al colonialismo, las elites se adaptaron a las taras naturales del pueblo argelino. Perezosos natos, mentirosos natos, ladrones natos, criminales natos.<sup>4</sup>

El autor en *Los condenados de la tierra* habla de la teoría de la impulsividad criminal del norafricano realizada por el profesor A. Porot de la Universidad de Argel. Esta teoría le negaba la emotividad al argelino y le caracterizaba de crédulo, terco y puerilismo mental (facilidad para caer en trance). Con estas afirmaciones científicas los mismos argelinos no podían rebelarse contra el colonialismo que les estaba diciendo lo peligrosa que era su propia naturaleza. Después de la Segunda Guerra Mundial casi todas las teorías racistas se fueron refutando, pero eso no evita el mal que hayan provocado en el imaginario colectivo de Europa sobre estas personas y sobre sí mismas. Este es el punto

---

<sup>3</sup> casadellibro.com resume el libro así: “Al describir el calvario de la población chechena, Politkovskaya muestra que la prolongación del conflicto hace que la situación se vuelva cada vez más incontrolable. La violencia absoluta favorece a la minoría chechena más radical, en detrimento de la mayoría partidaria de las ideas occidentales, al tiempo que deshumaniza a los combatientes de ambos mandos. Los militares rusos saquean, violan y matan con total impunidad. Estas prácticas terminan por gangrenar moralmente al conjunto de la sociedad. Para Politkovskaya esta espiral infernal tiene su origen en la tradición de un poder que necesita de un enemigo, de un chivo expiatorio, al que cargar el peso de las desgracias reales que padecen los rusos en el difícil período precomunista” (véase <http://www.casadellibro.com/libro-la-deshonra-rusa/9788478711444/960865>).

<sup>4</sup> Ibid., pág 232

de partida de los argelinos para humanizarse. Este proceso va a requerir de otro elemento muy importante, el reconocimiento del otro. No pueden humanizarse si no hay otro que les reconozca como humanos. En la película hay un momento en que el Coronel Mathieu dice: “si los franceses quieren que nos quedemos nos vamos a quedar,” y estos franceses son el otro para los argelinos y viceversa. Las palabras del Coronel son importantes ya que hacen referencia a un suceso real, el voto en Francia sobre si se tenía que mantener la colonia, y por lo que también dice Fanon: “Para ello, será necesario primero que las masas europeas decidan despertarse, se desempolven el cerebro y abandonen el juego irresponsable de la bella durmiente del bosque.”<sup>5</sup>

Es decir, Europa tiene que reconocer al africano como un igual. Es por ello que Fanon insiste mucho en la culturización y la educación de las masas para conocerse y representarse, pero realmente quien tendrá una gran influencia en la opinión pública será Sartre que, como se menciona en la película, escribe numerosos artículos en contra de la ocupación y se encarga del prólogo del ensayo anteriormente mencionado de Fanon. Gracias a la influencia de los intelectuales franceses habrá un cambio de opinión sobre la colonia francesa. La razón que lleva a estos intelectuales a ayudar a Argelia es que ellos mismos vivieron el nazismo en Francia y se hizo evidente después de la derrota de los nazis que no había ni raza ni cultura superior a otra. Son estos intelectuales unos de los primeros en reconocer la humanidad de los autóctonos.

## **Encuentros con el otro**

Como hemos visto en el apartado anterior, la idea que se tenía de los argelinos era peyorativa para desacreditarles. Aunque los no autóctonos vivían y cohabitaban con los argelinos autóctonos no había un encuentro entre estos dos grupos separados por barrios e instituciones coloniales. El encuentro es uno de los modos de reconocimiento del otro como un igual y es necesario para la humanización de cualquier grupo o persona. En la película vemos algunos encuentros como el del soldado que se fija en una autóctona o en la escena final cuando el Coronel Mathieu y Ben M'hidi están en el coche. En el primer encuentro hay una objetivación de la chica mientras que en la segunda el Coronel confiesa su admiración por Ben M'Hidi como buen estratega. Aunque son actitudes en apariencia agradables esconden esa perpetua imagen del otro desconocido e inferior. Ben M'Hidi sigue siendo el enemigo o, mejor dicho, la presa. No hay un sentimiento de empatía más bien de aburrimiento del Coronel porque se ha acabado su entretenimiento. Un encuentro podría haber sido posible porque los directores de la película afirman su intención de “presentar a Mathieu como elegante y culto precisamente porque la civilización occidental no carece ni de elegancia ni de cultura.” (F. Solinas).<sup>6</sup> Por otro lado, Pontecorvo afirma que los dos personajes protagonistas “...tienen discursos sosegados para que el espectador pueda entender las claves de la continuación de la política por otros medios.”<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Ibid., Pág 83

<sup>6</sup> Pablo Iglesias Turrión, «Cine Bélico y Antipolítico. Un análisis comparativo de *Apocalypse Now* y de *La Batalla de Argel*», *Nómadas. Revista Crítica Ciencias Sociales y Jurídicas*, vol. 32, 2011

<sup>7</sup> Ibid.

Los directores crearon personajes parecidos en sus formas e ingenios. El encuentro hubiera podido ser posible sino fuera porque para Mathieu los argelinos autóctonos no son personas, y no se da cuenta de su cercanía con Ben M'Hidi. Judith Butler en su artículo "Precarious Life..." habla de la problemática que vemos en estos dos personajes, es decir, de no reconocer al otro cuando no se le considera un humano:

Of course, this raises the question of how there can be an ethical relation to those who cannot appear within the horizon of ethics, who are not persons or are not considered to be the kinds of being with whom one can or must enter into an ethical relation<sup>8</sup>

Este texto es una respuesta a la teoría de Emmanuel Levinas sobre el encuentro en relación con la responsabilidad ética que se tiene con el otro que no hemos elegido. Respecto a la responsabilidad dice:

Entenc la responsabilitat com a responsabilitat envers l'altre, per tant com a responsabilitat envers allò que no és el meu fet, o fins i tot que no em concerneix; o que precisament em concerneix, l'abordo com a rostre.<sup>9</sup>

Y añade:

El lligam amb l'altre no és crea sinó com a responsabilitat; i a més a més, tant i aquesta és acceptada o refusada, si se sap o no com assumir-la, si es pot o no fer quelcom de concret per l'altre. Donar. Ser esperit humà és això.<sup>10</sup>

Según estas citas el encuentro con el otro acarea una responsabilidad respecto a este, además, esta responsabilidad es necesaria para ser humano uno también. Para Levinas la ética respecto al otro es una respuesta a un humanismo que no lleve a grandes desastres humanos como son los asesinatos o genocidios, y que tiene su base en una ética judeo-cristiana (Butler, 2012) con la cual Europa podría identificarse o no sería una ética nueva. Por otro lado, nos habla de la ética que presenta Hannah Arendt, basada en la cohabitación ya que las personas no elegimos con quien compartimos nuestra existencia o ciertos espacios. Así pues, tampoco podemos decidir a quién quitarle la vida. Arendt inicia su teoría teniendo en cuenta el genocidio, como afirma Butler, y por ello, igual que en Levinas, quedan fuera aquellas identidades que no se consideran humanas o se consideran animales u otras. Para Butler es importante no olvidar el cuerpo de este otro:

If we try to understand in concrete terms what it means to commit ourselves to preserving the life of the other, we are invariably confronted with the bodily conditions of life and so, a commitment not only to the other's corporeal persistence but to all those environment conditions that make life livable.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Judith Butler, «Precarious Life, Vulnerability, and the Ethics of cohabitation». *Journal of Speculative Philosophy* vol. 26 No. 2, 2012, pág. 140

<sup>9</sup> Emmanuel Levinas, *Ètica i Infinit*, Barcelonesa d'edicions, Barcelona, 1988, pág.95

<sup>10</sup> *Ibid.*, pág.97

<sup>11</sup> Judith Butler, «Precarious Life, Vulnerability, and the Ethics of cohabitation», *Journal of Speculative Philosophy* vol. 26, No. 2, 2012, pág. 14

Butler inicia un camino de encontrarse con el otro que no consiste solo en reconocerlo sino también responsabilizarse de la posibilidad de que pueda vivir. Esto nos lleva ya a política, medio ambiente e ideología.

## Conclusión

La película *La batalla de Argel* nos da el inicio de la humanización del otro ya que el hecho de que la misma muestra al otro representado sin deshumanizarlo hace de la película una herramienta para este proceso. Además de la violencia ejercida por los colonizados y el reconocimiento de este otro (colono) para humanizarse, el mismo libro de Frantz Fanon que, al incluir, igual que Anna Politovskaya en su obra *Chechenia, La deshonra rusa*, los casos médicos tanto de un bando como del otro y hacerlos hablar, ayudan a humanizar aquel que está sufriendo, aparentemente lejos o ver la persona que se esconde detrás de la venda que no deja ver el valor de esas vidas igual que las nuestras.

## Bibliografía

- Butler, Judith «Precarious Life, Vulnerability, and the Ethics of cohabitation», *Journal of Speculative Philosophy* vol. 26, No. 2, 2012
- Earp, Jeremy; Sut Jhally (dir.) Jeremy Earp, Jack Shaheen (wrt.). *Reel Bad Arabs: How Hollywood Vilifies a People*, 2006 (Documental)
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*, Tafalla Editorial Txalapatra S.L., 1999
- Iglesias Turrión, Pablo «Cine Bélico y Antipolítico. Un anàlisis comparativo de Apocalypsis Now y de La Batalla de Argel», *Nómadas. Revista Crítica Ciencias Sociales y Jurídicas*, vol. 32, 2011
- Levinas, Emmanuel. *Ètica i Infinit*, Barcelona, Barcelonesa d'edicions, 1988
- Politovskaya, Anna. *Chechenia. La deshonra rusa*, Barcelona, RBA Libros, 2008
- Pontecorvo, Gillo (dir.), Franco Solinas, Gillo Pontecorvo (wrt.). *La batalla de Argel*, 1965

**Meriem Lahboub Ayadi** holds a BA in Spanish Philology (UB, 2014) and is currently finishing the Master's course Construction and Representations of Cultural Identities (CRIC) at the University of Barcelona. Her research fields are colonialism, orientalism, postcolonial identities and community.